El español y su dinamismo: redes, irradiaciones y confluencias, 2017 pp. 369-391
Edición de Maria Vittoria Calvi, Beatriz Hernán-Gómez Prieto y Elena Landone

# CAPÍTULO 18

## ¿Qué pasa? o ¿qué está pasando? Análisis diferencial entre el presente simple del indicativo y el presente de la perífrasis ESTAR + GERUNDIO desde una perspectiva enunciativa

**Ariel Laurencio**
Universidad Carolina

### 1. Introducción

Desearía comenzar razonando sobre las palabras, qué son, o más bien, qué representan. Si se quiere, ver cuánto están realmente atadas a lo que se supone que reproducen, la realidad extralingüística, o desatadas de ella. Y la relación que pueda tener este razonamiento que propongo con el tema gramatical que tocaremos no es gratuita sino todo lo contrario, participan de la misma esencia[1].

Delmas (2002-2008: 195) nos recuerda la ilusión óptica que nos transmiten las palabras en el discurso[2]. Para ello se detiene en un ejemplo como *poisson* o *fish,* para señalarnos que una palabra es un conjunto de

[1] Este capítulo está basado en un artículo de presentación de la teoría metaoperacional de Adamczewski, del cual constituye una reelaboración. Contiene asimismo desarrollos de la teoría no presentes en tal artículo, como el análisis de los casos de rematización y tematización forzadas. Cfr. Ariel Laurencio, "¿Designan las formas gramaticales algo más allá de la misma lengua? El caso del presente de indicativo y el presente de la perífrasis {ESTAR + NDO} en español", *Acta Universitatis Carolinae Philologica,* nº 3, Romanistica Pragensia, 2016, 183-196.

[2] Afirma: "Las palabras logran en el discurso una de sus múltiples misiones: hacer olvidar que existen para dar la ilusión de que reemplazan a las "cosas" (a lo extralingüístico)" (Traducción del autor).

AISPI Edizioni, 2017
ISBN: 978-88-907897-2-4

conceptos o rasgos que se encuentran en equilibrio entre ellos, pero dentro de los límites de tal conjunto, lo cual implicaría que si se superan los límites, la palabra puede resultar conflictiva, de ardua interpretación, inadecuada, inútil, incomprensible incluso[3].

Este conjunto de rasgos es una convergencia de características, donde algunas son prototípicas: *tienen aletas* o *tienen escamas* (si bien algunos peces no las tienen, pero no por eso los dejamos de llamar peces), *nadan* (si bien algunos vuelan, pero tampoco por eso dejan de ser peces para nosotros), etc. Hay por otra parte características que pueden superar esa frontera de rasgos que se encuentran en relación y equilibrio, la violan, como por ejemplo el *ser mamíferos,* caso en el cual evitamos llamar *peces* a los portadores de tales características transgresoras[4].

Ese conjunto de rasgos es flexible, en cuanto en un determinado contexto se activa un subgrupo y en otro contexto se activa otro. Así, si estamos a la orilla de un río y escuchamos la palabra *poisson* o *fish* se nos despertarán ciertas asociaciones (subgrupos de características en cohesión mutua), que no serán las mismas si oímos la misma palabra en una pescadería, en la cocina de casa o a la mesa, o en un acuario. Por ejemplo, no es probable que activemos *tienen espinas* estando en el río, o *carnada* o *caña de pescar* sentados en un restaurante. El contexto inhibe unos rasgos a favor de otros que a su vez activa. Aprender la palabra *poisson* o *fish* es entonces, según Delmas (1993: 204), internalizar las condiciones de extensiones admitidas en la cultura propia.

Si pasamos a un idioma como el español, la cuestión resulta algo más compleja, pues tenemos dos denominaciones, y por tanto, dos conjuntos de rasgos: *pez* y *pescado.* Como internalizamos las extensiones admitidas y las condiciones en las que las utilizamos, puede suceder que fuera de nuestra cultura nos enfrentemos a una situación no prevista por nuestras palabras-conjuntos o *gestalts.* En tal caso, es fácil constatar que nos puede

[3] Esto es lo que pasaría cuando por ejemplo se hace de la lengua un uso estrictamente familiar en una comunidad lingüística y buena parte de los rasgos de una misma palabra dejan de compartirse, como al parecer sucediera en la comunidad hispanohablante sefardita de Bucarest, en la cual, como nos cuenta Sala (1970: 47), los contenidos semánticos de las mismas palabras difieren a veces excesivamente de familia a familia, por lo que les puede costar trabajo entenderse entre ellos.

[4] Para el concepto de *frontera,* véase también Culioli (1990: 83-90).

costar algún trabajo determinar rápidamente qué palabra utilizar, o que necesitamos agarrarnos de uno de sus rasgos, hacerlo más prototípico, para poder usar una y no otra. O tener clara, o sea, consciente, la frontera de cada complejo semiótico.

Un ejemplo concreto de cuanto expuesto precedentemente, o sea, de venirnos a encontrar en una situación nueva, en el marco de otra cultura, y de presentar por tanto cierta dificultad en el uso de una de las dos designaciones, puede resultar la venta de carpas vivas en Navidades en Praga. Los vendedores mantienen sus carpas en una especie de bañeras o en pequeñas piscinas, y surge la cuestión de cómo se podrían denominar a estas carpas en español, si como *peces* o si como *pescados.* La decisión pasa claramente por la activación del rasgo que se considera más prototípico, y si se percibiera que este no es el *que naden,* bien se podría decidir que en tal estado son más bien *pescados.* Hemos podido constatar sin embargo, con las diferentes soluciones aportadas por hispanohablantes de otras hablas, que en muchas ocasiones el rasgo más prototípico activado es precisamente el *que naden,* pero en otras se activa como rasgo definidor su destino para la cocina, por lo que algunos se transan por *pez* y otros por *pescado.* En cualquier caso, esta disparidad debería solo demostrar que las fronteras de cada *gestalt* y las asignaciones de prototipicidad pueden perfectamente cambiar de habla a habla de una misma lengua, o incluso de individuo a individuo, por vía de la propia flexibilidad que las caracteriza.

Si esto sucede con las palabras, las cuales primariamente no representan por lo visto lo que creeríamos que representan, o sea a la realidad extralingüística, ¿qué puede quedar para los operadores gramaticales? Y en esto seguimos el mismo razonamiento, los operadores gramaticales no se ocupan de designar lo que podamos llamar extralingüístico, o al menos no en primera instancia. Y esto constituye el punto de partida de lo que intentaremos ver en el presente trabajo, analizar en función de qué se encuentran tales operadores y qué servicio prestan en la comunicación.

Para ello nos concentraremos en el par mínimo presente del indicativo y presente de la perífrasis *estar* + *gerundio* y en qué se diferencian sustancialmente. El concepto de par mínimo resulta de mucha utilidad pues permite dar cuenta de diferencias puntuales que se desarrollan solo en la relación de un operador con otro. Un par mínimo lo constituirían aque-

llos operadores que pueden aparecer en enunciados que tan solo difieren en un punto de la cadena (Adamczewski, Gabilan 1992: 22), como por ejemplo:

(1) ¿No crees que *vas* un poco demasiado deprisa?
(2) ¿No crees que *estás yendo* un poco demasiado deprisa?

## 2. Tratamiento tradicional

Las formas del presente simple del indicativo y de la perífrasis *estar* + *gerundio* en presente se suelen considerar intercambiables en numerosos casos, idea que queda explicitada en las páginas de la *Nueva gramática de la lengua española de la Real Academia Española* (RAE 2009: 1688, 1710).

El valor central que se le suele adjudicar a la primera forma es el de coincidencia de la situación designada con el acto verbal en el que se emite un enunciado, lo que se da en denominar "presente puntual", uso o interpretación de los que se añade sin embargo que resultan relativamente poco comunes (RAE 2009: 1709), pasando la *Nueva gramática de la lengua española* de la Real Academia Española a enumerar otros usos, con interpretaciones que incluyen además la pasada o la futura, o el presente de mandato (RAE 2009: 1709-1721).

Según la misma gramática, *estar* + *gerundio,* al igual que otras perífrasis de gerundio, muestra una acción, un proceso o un estado de cosas en su curso (RAE 2009: 2185), y se caracterizaría en general por indicar el llamado "aspecto progresivo", que permite visualizar únicamente los sectores temporales internos de algún estado de cosas, con lo que la situación se presenta como ya comenzada, pero no concluida (RAE 2009: 2186). Se menciona además que adquiere un gran número de efectos contextuales, pero los analizados giran alrededor de la interpretación de "aspecto progresivo" (RAE 2009: 2185-2192).

En la *Gramática descriptiva de la lengua española* (Bosque, Demonte 1999) se exponen otros usos o sentidos de la perífrasis *estar* + *gerundio* como el de expresar un "hecho futuro", el de aportar un "matiz intensivo" o el de expresar una "orden" (Yllera 1999: 3405-3408). Al igual que en la *Nueva gramática,* se expone la imposibilidad de construcción con verbos que designan cualidades o estados, aun si admitiendo tal posibilidad en

caso de actualización intensiva (Yllera 1999: 3411) o de reinterpretación como predicados de actividad (RAE 2009: 2189).

A nadie escapa que los sentidos asignados a cada forma entran no pocas veces en contradicción unos con otros, donde una solución frecuente es estipular como valor central el que se considera como menos marcado o más común, y configurar los demás como excepciones. Sin contar la contradicción flagrante de asignar un valor a una forma para luego pasar a determinar circunstancias en las que no posee tal valor. Tampoco se suele resolver la cuestión de la real intercambiabilidad entre las formas.

## 3. Teoría de las fases

Siguiendo el análisis de la estructura *sujeto/predicado* que realizara Adamczewski (1978: 54-60) en su tesis doctoral estatal sobre el *be* + *ing* del inglés (Adamczewski 1978), una de las razones de fondo que explican tal confusión entre los valores a asignar a cada forma o estructura gramatical es el visualizarlas como si se equivalieran sintácticamente. Esto conlleva la equiparación de la forma gramatical a algún efecto de sentido observable en su uso, reflejo a su vez de alguna entidad extralingüística, haciendo tomar tal efecto por valor de la forma.

Adamczewski (1996: 15-16) hipotetiza que el alcance de *ing* no es tan solo sobre el verbo sino sobre todo el grupo verbal. Así, en un enunciado como *At last I am seeing New York,* el *ing* hace de los elementos SEE NEW YORK un bloque compacto. Este paradigma bloqueado se contrapondría al paradigma abierto de SEE + NEW YORK en *I see New York,* abierto vista la posibilidad de elección del elemento NEW YORK, de carácter remático, allí donde en el caso del llamado *presente continuo* del inglés el elemento NEW YORK no puede ser ya elegido o cambiado, se encuentra asumido en el discurso, al ser de carácter temático.

Esta actuación del *ing* permite atribuir al sujeto gramatical un predicado complejo por parte del enunciador, con lo que un conjunto como SEEING NEW YORK vendría a constituir una propiedad del sujeto gramatical en el momento de la enunciación (Adamczewski 1996: 15). Esto explicaría por qué la perífrasis aparece empleada toda vez que el enunciador habla de sí mismo, no para referir un dato en sí sino para ir más allá y ejecutar actos de

habla como por ejemplo la excusa (cf. Adamczewski 1996: 59); o en caso de que el sujeto no se corresponda con el mismo enunciador, para actos de habla como la valoración, la apreciación, la deducción, la predicción, etc. (cf. Adamczewski 1978: 16-17).

Tales constataciones llevaron a Adamczewski a teorizar que la diferencia entre ambas formas gramaticales, *presente simple* y *presente continuo,* residiría en el momento enunciativo de aparición en el discurso, sobre la base de operaciones previas de construcción del enunciado. Así, la primera forma sería un operador gramatical que permite realizar y presentar la predicación en un primer momento o en el mismo momento de la enunciación, presente de fase I, mientras que la segunda bloquearía una predicación presentada con antelación en el discurso o dada ya de algún modo en el contexto o en la situación, presente de fase II (Adamczewski 1978: 37, 1996: 34).

Este contrapunto de momentos enunciativos o fases se revelaría un universal lingüístico al advertirse que muchas otras estructuras lingüísticas de diferentes lenguas actúan según estos principios (cf. Adamczewski 1978: 155-156, 1996: 112-113). Para el caso del español, la dicotomía entre presente de fase I y de fase II del inglés encuentra una pareja en muchos respectos equivalente en el presente simple y la perífrasis *estar* + *gerundio* en presente.

Matte Bon señala en su *Gramática comunicativa del español* que el presente sirve para "dar informaciones nuevas (…) sobre un sujeto gramatical del que se quiera hablar" (Matte Bon 1992 I: 8), pudiendo estas informaciones nuevas referirse al momento mismo de la enunciación o a un presente más general del que el momento de la enunciación es el centro (Matte Bon 1992 II: 159).

Por otra parte señala que se usa un verbo en gerundio para evocar una relación que ya es efectiva entre el sujeto y el predicado (Matte Bon 1992 II: 312), y que el valor invariante de la perífrasis con *estar* sería el de relacionar lo enunciado con un dato o situación ya dados (Matte Bon 1992 II: 159).

A continuación reportamos una serie de diferencias entre las dos fases que señalan la postura del enunciador respecto a la pieza informativa, según elaboración de Matte Bon (1998: 7172). Con la ayuda de estos parámetros inten-

taremos corroborar a cada paso la pertinencia de la perspectiva enunciativa en la explicación de la alternancia entre los dos operadores. De los tres ejes sobre los que gira la comunicación: información, enunciador y grado de referencia a lo extralingüístico (Matte Bon 1998: 66-71), tomaremos por el momento en consideración solo el primero, la información en sí, y la gestión que hacemos de ella por medio de los operadores gramaticales:

| | Fase I | Fase 2 |
|---|---|---|
| Eje de las informaciones | · Información de primera mano, nueva.<br>· Se hace más hincapié en el hecho de informar.<br>· Este es el nivel en el que se negocian las informaciones. | · Información adquirida (compartida o presupuesta).<br>· No interesa tanto presentar las informaciones o negociar sobre ellas, como utilizarlas para otras cosas: como base para otras informaciones nuevas, o para valorarlas, comentarlas, etcétera. |

Para testar la eficacia funcional de los análisis realizados emplearemos muestras de lengua extraídas del corpus CREA y de diálogos de la serie española *Cuéntame cómo pasó,* la cual posee a nuestro entender situaciones claras y bien construidas, con un máximo de contextualización, condición fundamental para el análisis de las relaciones entre situación, discurso e interlocutores que llevan a estos a la fabricación del enunciado final, en el marco de los requisitos de la teoría de fases.

## 4. Presentación de la información o rematización

En el primer caso, el de la predicación abierta o ternaria, tenemos el sujeto y un predicado descomponible en verbo y argumento, con este tercer elemento que tiende a colocarse hacia la derecha y es en principio sustituible, al constituir un paradigma abierto.

En la siguiente muestra tomada del diario *La Vanguardia*[5], se puede apreciar este mecanismo en acción, donde el hecho de pasar el equipo Barça por un momento crítico se presenta como un dato nuevo, y de hecho, no aparece en el contexto discursivo anterior ninguna mención a ello:

(3) También el Barça es distinto al del año pasado y además *pasa* un momento crítico. (CREA, prensa, *La Vanguardia,* 03/12/1994)

Si nos fijamos, el PASA aquí bastaría solo para expresar una duración del estado de cosas designado. Y por otra parte aquí bien cabría también un ESTÁ PASANDO, al menos desde el punto de vista sintáctico. De hecho, son casos como estos los que al parecer hacen pensar en la supuesta intercambiabilidad de los dos operadores gramaticales (véase en § 2 más arriba).

En el caso particular de la interrogación, el posicionamiento en fase I comporta que el enunciador no tiene conocimiento sobre el objeto de su pregunta o que no sabe qué esperarse exactamente como respuesta. Dicho de otro modo, la eventual respuesta se correspondería puntualmente con lo preguntado. Un caso así lo encontramos en el capítulo *Polvo al polvo* de la serie española *Cuéntame cómo pasó*[6], donde Antonio llama a casa de su hijo Carlos. Si lo esperable es que llame para hablar con él, esta vez sin embargo pregunta por su amigo Josete, con el que comparte piso. La noticia que necesita Antonio transmitirle directamente a Josete es la muerte de su padre:

(4) –¿Diga?
–Hola, Karina.
–Ah, hola, Antonio, ¿qué tal estás?
–Pues ya estoy mejor, hija, ya estoy mejor.
–Quieres hablar con Carlos, ¿no?
–No, no, quería hablar con Josete.
–Ah... Vale, espera. Espera un momento.

[5] *La Vanguardia.* "Somos más ofensivos, pero también más vulnerables", 03/12/1994 (consulta corpus CREA, 16/05/2015).

[6] Disponible en línea en: [25/3/2017] <http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/cuentame-como-paso-t16-polvo-polvo-capitulo-280/3011898/>, temporada 16, capítulo 280, minuto 00:42:18.

–Josete, al teléfono.
–¿Qué *pasa?*
–El padre de Carlos que quiere hablar contigo.

Si en el caso anterior es posible, al menos en principio, la alternancia entre presente de fase I y presente de fase II, aquí evidentemente no. Ello se debe, en nuestra opinión, a que Josete no cuenta con ningún elemento de juicio sobre la situación, no tiene ninguna idea de cuál pueda ser la razón por la que se le requiere al teléfono. Aún no sabe nada de la muerte de su padre y esto provoca forzosamente una enunciación interrogativa con predicación abierta, pues se pide una información no disponible hasta ese momento para el que pregunta. Esta interrogación real constituye una situación remática por excelencia, pues el dato aún ha de incorporarse al discurso, y al menos para el enunciador-interrogador hay un abanico de posibilidades abierto sobre cuál será la información que habrá de recibir.

## 5. Presuposición de la información o tematización

En el segundo caso, el de la predicación bloqueada o binaria, tenemos el sujeto y un predicado complejo, no descomponible. Este predicado, que constituye un atributo del sujeto gramatical en manos del enunciador, se refiere a datos ya presentes en el discurso o en la situación pero no para hablar de ellos en sí, de hecho ya están de alguna manera dados o presupuestos, sino para decirnos algo más o algo sensiblemente distinto a los simples hechos (cf. Gagliardelli 1999: 281 sobre los tiempos compuestos). Esta estructura, aun si lo parece, no habla precisamente de lo mismo que en realidad viene a mencionar (cf. Lachaux 2005: 135-136 sobre el *être en train de* francés).

En la siguiente muestra puede apreciarse como el uso de la perífrasis sirve de base para el dato que en sí se aporta en el discurso, el *haber aflojado.* El *estar pasando un mal momento* se configura como una información que ya está dada de antemano y se utiliza como suerte de explicación de los hechos narrados con el *perfecto:*

(5) Jabato ha aflojado algo su ritmo, *está pasando* un mal momento.
(García Sánchez, *El Alpe d'Huez)*

Así, la expresión de carácter atributivo formada por la perífrasis sirve como perno para distintas operaciones como el comentario, la valoración, la interpretación de los mismos hechos, la excusa, etc. en relación a una información que se aporta en el momento de la enunciación (cf. Matte Bon 1998: 72). Es por ello que esta estructura puede vehicular la expresión de ciertas actitudes o sentimientos más que la transmisión neutra del dato, como hace el presente de fase I.

El componente *estar* de este operador permite anclar lo enunciado a una situación dada. De hecho, la estructura *estar* + *gerundio* aparece comúnmente empleada a la vista de lo que está sucediendo. La misma situación en sí, y el ser testigo el enunciador de ella, funcionaría de antecedente contextual o fase I que dispararía el bloqueo de la predicación o fase II:

(6) *–¿Qué estás haciendo?*
–Pues moviendo un poco este sillón, porque está ahí escondido, que no vale para nada, Milano.

En esta escena del capítulo *Unidos* de *Cuéntame*[7], Merche ve que Antonio mueve un sillón y su pregunta de qué está haciendo constituye una operación de anclaje a la situación para interrogar sobre algo más allá, para solicitar por ejemplo una explicación o interpretación del motivo por el cual Antonio mueve el sillón (cf. Matte Bon 1998: 71, véase también Musto 2015: 153155). La pieza de información que se pide no se corresponde con la interrogación en sí, de manera distinta a como sucede con el presente de fase I (véase § 3 más arriba). El sujeto gramatical se halla en la mirilla del enunciador (cf. Adamczewski 1996: 15), el enunciador habla de él, lo caracteriza, siendo temático el enunciado respecto a lo que está sucediendo, base para tramitar otras informaciones, que hacen mover el discurso entre datos asumidos y datos por asumir, lo cual le otorga coherencia y consecuentemente inteligibilidad.

[7] Disponible en línea en: [25/3/2017] <http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/cuentame-como-paso-t16-unidos-capitulo-277/2978969/>, temporada 16, capítulo 277, minuto 00:21:19.

## 6. Evitación del bloqueo o rematización forzada

Estos dos movimientos vistos hasta aquí serían las posturas básicas del enunciador ante la información, utilizando como ejecutores de tales operaciones metalingüísticas el presente simple en oposición a *estar* + *gerundio* en presente. Como intentaremos ver a continuación, el enunciador en realidad puede elegir no efectuar tal bloqueo allí donde podría o debería. Equivaldría en el plano de la gestión de información al uso con sustantivos de un artículo indeterminado allí donde la información ya está dada en el contexto o presupuesta pero que igual se presenta como nueva.

(7) Cuando un buscador de oro topaba con un buen filón, no corría a avisar a los demás. Aquí *pasa* un poco lo mismo. Las empresas mantienen los descubrimientos en secreto para ser los únicos que saquen beneficios de ellos. (CREA, prensa, *El País,* 21/05/1997)

(8) No es la vida la que puede ser justa o injusta. Son personas concretas las que se comportan de manera justa o injusta. Es evidente que mi familia *pasa* un mal momento. (CREA, prensa, *Tiempo,* 30/07/1990)

En (7) tenemos una equiparación del comportamiento de los buscadores de oro al de las empresas modernas. Al ser enunciada esta relación de igualdad a través de *pasa un poco lo mismo,* de hecho ya contamos con datos para realizarla nosotros mismos como receptores del texto. Y sin embargo el enunciador prefiere no enlazar la pieza de información que va a proporcionar con los datos que ya ha suministrado previamente. Otro tanto sucede en (8), el enunciador ya ha suministrado elementos que nos posibilitan deducir la caracterización que hará acto seguido sobre su familia, lo cual haría natural o esperable una predicación bloqueada de carácter atributivo como *está pasando un mal momento.* Incluso con el uso de *es evidente* el enunciador marca que lo que va a decir sucesivamente está contenido en lo enunciado con anterioridad. Así y todo, decide no enlazar ambas piezas de información.

Antes de intentar analizar el porqué de este comportamiento comunicativo, veamos aún otro ejemplo, en un intercambio conversacional, que tal vez puede

ayudar a visualizar mejor la cuestión. Volvemos a la serie *Cuéntame,* esta vez al capítulo *Los amigos de Luis*[8], a una escena donde Inés habla con su hermana pequeña María. A esta última le han contado que Inés había sido yonqui, por lo que está muy fría con ella:

(9) Oye, María, ¿a ti te *pasa* algo conmigo? Es que como no me has dado un beso esta tarde, cuando he llegado ni... no sé, noto como que *pasa* algo.

Inés misma hace referencia a una situación preexistente y conducente a su pregunta, codificada con los elementos *no me has dado un beso esta tarde,* con el *ni…,* con el mismo verbo *notar,* cuyo semantismo requiere de elementos previos en el discurso para realizarse. Con buena probabilidad podría haber enunciado *¿a ti te* ***está pasando*** *algo conmigo?* o *noto que* ***está pasando*** *algo,* enlazando la expresión de su perplejidad con los factores que la provocan. En nuestra opinión, elige esta estrategia enunciativa, la de dar como nueva la información por la que pregunta, desconectada de cualquier pieza informativa o situacional previa, para denotar que no sospecha para nada cuáles puedan ser las razones de la hermana menor. Con esta presunción de no saber, evita comprometerse con la dolorosa verdad antes de tiempo, como si estuviera hablando de otra cosa.

Hay aún otra cuestión, no debe dejarse de mencionar que a veces una forma gramatical suena sumamente rara, aun si no imposible, en determinados contextos, y esto parece suceder con un eventual ESTAR PASANDO aquí, que para algunos hablantes suena poco probable, o agramatical, o posible gramaticalmente pero imposible según la lógica (que requiere los términos pacatos de un *qué pasa* y no los agresivos de un *qué está pasando).* Creemos que ciertas situaciones t*ipificadas lingüísticamente* conllevan precisamente una formulación *lingüística tipificada,* y que en caso de salirnos de tal formulación en una situación correspondiente con ella, se llega a lanzar un juicio de agramaticalidad sobre el enunciado,

[8] Disponible en línea en: [25/3/2017] <http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/cuentame-como-paso-t16-amigos-luis-capitulo-286/3085312/>, temporada 16, capítulo 286, minuto 00:44:58.

aun si la gramática poco tiene que ver en ello. Basta cambiar algún parámetro de la situación para ver que la frase incriminada es perfectamente posible.

Como se puede apreciar en un caso así, el eje de las informaciones se entrecruza con el eje del enunciador, donde este realiza operaciones metalingüísticas más o menos subconscientes de puesta o no en relación de lo que enuncia con el contexto circundante. Esto le permite crear efectos expresivos que puedan ayudarlo en su gestión de la relación interpersonal que tiene con el interlocutor, en este caso concreto para salvaguardarla. Sobre la interacción de los distintos ejes de la comunicación ya nos habla el mismo Matte Bon (1998: 71-72), que nos proporciona para el análisis del eje del enunciador los siguientes parámetros (los cuales se complementarían con los ya presentados más arriba en § 3 para el eje de las informaciones).

| | Fase I | Fase 2 |
|---|---|---|
| Eje del enunciador | · Menos intervención explícita por parte del enunciador.<br>· Menos subjetividad.<br>· El enunciador tiende a borrarse tras sus palabras, presentando las cosas como si fueran objetivas. Esto da con frecuencia la sensación (pero es solo un efecto expresivo) de mayor seguridad y objetividad. | · Más intervención explícita por parte del enunciador.<br>· Más subjetividad.<br>· El enunciador se hace cargo de lo que dice.<br>Esto da con frecuencia la sensación (pero es solo un efecto expresivo) de mayor relatividad. |

Así, tomando estos parámetros como instrumento para nuestro análisis, podemos sacar en conclusión que Inés intenta no enlazar su pregunta con una situación ya dada en el contexto para poder así presentar las cosas de manera más objetiva, borrándose de tal manera ella como enunciadora tras sus palabras. Si no lo hiciera, podría dar la impresión a la hermanita de que

ella sabe bien la respuesta a su pregunta, reforzando así la idea de que es simplemente una yonqui más, por lo que podría crear mayor rechazo en la niña, tratándose de una cuestión tan delicada (en una escena anterior ya hemos visto cómo un yonqui intenta robarle la bicicleta a María, por lo que la psicología de la niña está fuertemente condicionada en contra de estos, se halla simplemente dominada por el miedo). De alguna manera equivaldría a admitir su culpa.

En los casos (7) y (8) sucedería algo similar. En (7) el enunciador no desea decir *tout court* que las empresas son unas rapaces como los buscadores de oro, quiere presentarlo como un dato objetivo que emana de los hechos, no como su propia conclusión subjetiva. Evita así la responsabilidad de que la conclusión lógica se le achaque a él, lo cual podría restarle valor, al hacerla demasiado personal. En esto lo ayuda la dirección enunciativa del presente simple, hacia adelante, que se contrapone a la dirección que toman los enunciados con predicación bloqueada, hacia atrás. En (8) el enunciador quiere de alguna manera desvincular la declaración del *pasar un mal momento su familia* de lo dicho previamente sobre la presunta justicia o injusticia de la vida. Se repite aquí el efecto expresivo de buscada o pretendida objetividad, lo cual en este caso concreto podría servirle al enunciador para provocar menos pena, para sonar menos sensiblero, aunque cabrían más posibilidades interpretativas, según el contexto adonde vaya a situarse tal enunciado.

Con el bloqueo, en cambio, con su orientación hacia el sujeto, resultante en su descripción, cerramos la posibilidad de negociar lo que se dice. Damos así la impresión de hablar de características o acciones de cierta duración, este sin embargo no es más que un valor de contacto, con subsecuente efecto de sentido. Es un poco lo que sucede en esta otra escena de *Cuéntame,* capítulo *Aviones de papel*[9], donde Wanda ligeramente reprocha a Antonio lo poco que se deja ver:

(10) –¡Bueno! Don Antonio, qué sorpresa.
–Buenas noches, Wanda.
–Buenas noches.

[9] Disponible en línea en: [25/3/2017] <http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/cuentame-como-paso-t15-capitulo-271-aviones-papel/2593054/>, temporada 15, capítulo 271, minuto 00:36:36.

–¿Un güisquito para el caballero?
–Ajá.
–Vaya, qué alegría me da verle por aquí. Parece que *se está olvidando* de los amigos.

Claramente, Wanda se basa para su "descripción" de Antonio en algo ya presente en la situación (se conocen y no se han visto desde hace mucho tiempo) así como en el mismo discurso (el *qué sorpresa* inicial o el *qué alegría me da verle* que inmediatamente antecede), pero como hemos visto anteriormente, incluso con los presupuestos para efectuar el bloqueo predicativo, el enunciador puede decidir no hacerlo. Compárese con esta otra situación, capítulo *El seis de enero, milagro*[10]:

(11) –Pues me lo tenías que haber dicho. Porque somos dos.
–Ya.
–Dos, anda que… Parece que *te olvidas.*

Aquí Merche le reprocha a Antonio no haberle comunicado que está de nuevo en contacto con don Pablo, un viejo "amigo" de la familia. Está enfadada, pero de alguna manera no quiere presentar el dato del olvido como relacionado con ello u otra cosa, pudiendo dar así la impresión de caracterizar a un Antonio olvidadizo, máxime de cosas importantes. Más bien intenta presentar el hecho como una primera vez, que probablemente lo sea, y como un dato objetivo, lo cual contextualmente puede redundar en un valor de contacto como, por ejemplo, la expresión precisamente de un enfado, y justificado.

## 7. Bloqueo de una información no presentada o tematización forzada

Si el enunciador puede decidir no efectuar el bloqueo o filtrado de la información, podría pensarse, al menos en principio, que es posible el movimiento

[10] Disponible en línea en: [25/3/2017] <http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/cuentame-como-paso-t7-capitulo-117/880762/>, temporada 7, capítulo 117, minuto 00:59:55.

contrario: el bloqueo de una predicación que no ha sido previamente presentada. Consistiría por tanto en una presuposición del conocimiento que pueda tener el interlocutor sobre lo que se está hablando, sea real o no este conocimiento, sea compartido o no. En ciertas apariciones del artículo determinado, allí donde se presupone un conocimiento previo que por ende no se tramita ni se negocia, podemos encontrar un equivalente a este procedimiento gramatical[11].

Imaginemos que asistimos a una escena como la ofrecida en el capítulo *Antes morir que perder la vida*[12], donde un paciente del hospital que comparte habitación con Antonio lee el periódico y de pronto exclama (lo cual entre otras cosas significa que su enunciado no tiene antecedente visible en la escena o en el discurso):

(12) –Me cago en la leche. En Barcelona *está lloviendo* a mares. Lo que me faltaba.

Puede parecer que está hablando de un suceso que coincide con el tiempo real del enunciado, pero si según nuestros cálculos esta perífrasis obedece a un filtrado de una información previa, podríamos suponer entonces que simplemente esta pieza de información se halla hasta ese momento únicamente en la cabeza del enunciador (a pesar de que deja marcas visibles de él, como la imprecación me cago en la leche o la fórmula ruti-

[11] Compárese a tal efecto el análisis de Kpli (2008: 5) sobre tal correspondencia: "La référence à l'extralinguistique est souvent trompeuse puisque le choix de ING peut être dû au caractère explicite de l'événement du monde concret. A titre d'exemple, notons la reprise situationnelle avec *It is raining!* L'évidence de la pluie amène l'énonciateur à choisir l'opérateur qui indique un acquis de relation. (voir *la lune, le soleil, le ciel…* par opposition à un soleil, une lune…)." La referencia a lo extralingüístico es a menudo engañosa ya que la elección de ING puede deberse a la naturaleza explícita del evento del mundo real. A título de ejemplo, notemos la recuperación situacional de *It is raining!* La evidencia de la lluvia lleva al enunciador a elegir el operador que indica una relación adquirida (véase *la luna, el sol, el cielo...* en oposición a *un sol, una luna*...). (Traducción del autor)

[12] Disponible en línea en: [25/3/2017] <http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/cuentame-como-paso-antes-morir-perder-vida/364368/>, temporada 10, capítulo 178, minuto 00:23:51.

naria final lo que me faltaba)13. Que esto puede ser así, lo demuestra la continuación:

(12') –Me cago en la leche. En Barcelona *está lloviendo* a mares. Lo que me faltaba.
–¿No le gusta la lluvia?
–Es que le he dicho a alguien que en Barcelona hacía sol. (LEE) *Sigue* el frío y las lluvias torrenciales en Barcelona. Se espera que las precipitaciones duren por lo menos hasta el final de semana. (DEJA DE LEER) La hemos fastidiado. ¿Puedo contarles algo? Es que yo estoy casado, pero tengo una amiga.

Nótese que el contenido de la lectura reza *sigue,* en presente simple[14]. Esta sería la predicación ternaria visible que constituye la base para el bloqueo predicativo que vendría a efectuar la predicación binaria sucesiva (aun si anterior en la cadena discursiva) de *está lloviendo a mares.* Como vemos, el mismo personaje se encarga acto seguido de explicitar lo que tenía en mente y que lo llevó a enunciar el *llover* de forma relacional: el hecho de que esa lluvia iba contra sus planes.

En realidad, en una escena algo anterior[15] se ve a este personaje diciéndole a alguien por teléfono que él se encuentra en Barcelona (y no en el hospital, donde realmente está) y que allí hace un tiempo buenísimo, expresado con un *hace un día estupendo.* Es este el enunciado el que viene en verdad

[13] De estas marcas visibles podría también decirse que constituyen el apoyo para bloquear la predicación, una suerte de predicado superior que domina y determina tal bloqueo, o sea, el empleo de la perífrasis (cf. Adamczewski 1978: 225). Esto nos lleva a pensar, a demostrar estadísticamente, que este uso se suele apuntalar, aunque no necesariamente, con expresiones que de alguna forma constituyen rastro o marca de la presuposición: *coño, siempre,* la misma fórmula *lo que me faltaba* empleada aquí, etc.

[14] Nótese que el verbo seguir contiene ya en su semantismo la existencia de un referente anterior. Muy probablemente este sea el motivo por el que no suele aparecer en predicaciones bloqueadas de fase II, como por ejemplo un estar siguiendo, porque ya constituye una fase II. En cualquier caso, en algunas situaciones se hace necesario realizar una clara vinculación de lo predicado con la situación, lo que da lugar a la aparición de una predicación bloqueada (cf. Adamczewski 1978: 274, 469, sobre verbos que presuponen, lo que no impide que puedan aparecer en predicaciones bloqueadas de fase II, lo que el autor denomina supertematización). Este sigue lo interpretamos entonces metaoperacionalmente como una proposición de un dato nuevo que incluye una referencia a algo ya dicho o sabido con antelación.

[15] Minuto 00:21:46.

a disparar, en concomitancia con el posterior de la lectura sobre las *lluvias torrenciales en Barcelona,* el bloqueo ulterior de la predicación constituido por el está lloviendo a mares. Y sucede que muchísimas veces somos testigos de enunciados así, donde no hemos sido testigos de contextos o situaciones anteriores que son su fundamento. No está de más recordar que es este tipo de frases aisladas las que nos suele presentar la gramática de corte descriptivo, que pierde de vista el papel del contexto y sobre todo del enunciador en la génesis de un enunciado.

Esto nos lleva a plantearnos la cuestión de si realmente existe este cuarto movimiento apenas presentado: el bloqueo de una predicación sin antecedentes en el discurso o en el contexto. Creemos en tanto que la predicación bloqueada que no parece tener un antecedente, en realidad sí lo tiene, solo que no está a nuestro alcance, no tenemos acceso a él, por estar por ejemplo en la mente del enunciador, o también por no haber presenciado nosotros como interlocutores algún contexto anterior que sea el motor de tal enunciado bloqueado[16]. También cabe la posibilidad de una manipulación comunicativa por parte del enunciador, que nos quiere hacer creer que un dato viene de antes sin que sea así en realidad, o sea, de una proyección del enunciado hacia un contexto anterior, en cuyo caso sí podríamos hablar de tal bloqueo[17].

Como varios autores se encargan de recordarnos (Adamczewski 1978: 219, Matte Bon 1998: 71, Gagliardelli 1999: 25, Kpli 2008: 5), la correspondencia de la perífrasis con un presente actual extralingüístico es una falacia, una ilusión óptica. Tanto la perífrasis como el presente simple son tan solo operadores gramaticales que organizan la información. En referencia a la

[16] Otro aspecto a tomar en cuenta es el del mecanismo cognitivo de la reconstrucción del todo a través de la parte (cf. Delmas 2000: 78). El mismo Delmas (2002: 25) desarrolla esta idea aduciendo que:"Le gérondif invite le destinataire à retrouver dans un domaine contextuel ou situationnel proche, explicite, une validation préconstruite, qui sans cela resterait sémantiquement hors de portée". El gerundio invita al destinatario a encontrar en un dominio contextual o situacional cercano, explícito, una validación preconstruida, sin la cual quedaría semánticamente fuera del alcance. (Traducción del autor)

[17] Sobre datos no expresados explícitamente en el contexto anterior o proyectables en él, aun si referidos al uso del futuro, cfr. Matte Bon (2007: 45).

realidad extralingüística, un presente simple también sirve para representar un presente actual y continuo, como ya hemos visto en el caso del *pasar un momento crítico* más arriba (véase § 4). O también esta muestra con un verbo "durativo" como *llover:*

(13) Total, sólo era una, sólo era una broma. Bueno, hombre. Bueno. ¡Anda para allá! ¡Venga, por aquí! ¡Venga! ¡Toma! Ahora *llueve.* Puñetas. ¡Me cago en la mar! ¡Toma ya! (CREA, corpus oral)

Para concluir la exposición de la alternancia entre las dos formas, la siguiente escena puede resultar reveladora al respecto. Volvemos al capítulo *El seis de enero, milagro*[18]:

(14) –Fila 15.
–No estoy para ir al teatro.
–(EN LA TELEVISIÓN) "La excelentísima señora, doña Carmen Polo, presidirá la gala benéfica, como todos los años".
–¿Ha dicho que va la señora de Franco?
–Sí, claro ¿cómo no va a ir? Si es la presidenta de la fundación esa, que luego el dinero que recaudan se lo dan a las monjitas.
–Pues sabes lo que te digo, que sí que *me está apeteciendo* ir al teatro, vamos que me estoy haciendo…
–¿Cómo que *te apetece?* ¿Ahora te apetece ir al teatro, Merche?
–Sí, *me apetece* ir al teatro.

Aquí, como se podrá apreciar, ambas formas se refieren a un presente actual, pero si nos fijamos bien, son difícilmente sustituibles una por la otra en las respectivas posiciones que ocupan[19]. Se podría aducir que tal vez el *me está*

[18] Disponible en línea en: [25/3/2017] <http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/cuentame-como-paso-t7-capitulo-117/880762/>, temporada 7, capítulo 117, minuto 00:34:15.

[19] Excepto tal vez el primer *te apetece* enunciado por Antonio, que podría sustituirse fácilmente con un *te está apeteciendo* si su pregunta tuviera carácter ecoico.
Sobre la presunta intercambiabilidad de ambos operadores merecería un tratamiento aparte la práctica del subtitulado, donde evidentemente, en principio por requerimientos de espacio, se prefiere convertir la perífrasis al presente simple y nunca al revés, en honor al mecanismo de "reducción textual" mencionado por el mismo Matte Bon (Blini, Matte Bon 1996:

*apeteciendo* de Merche tiene un valor incoativo en contraste con el valor de verdad establecida de su ulterior *me apetece* (el tercero que encontramos, los dos primeros aparecen en la pregunta repetida de Antonio), pero ¿resulta necesario añadir un sentido más a formas ya recargadas de ellos por la gramática descriptiva? Confiamos en que los elementos dados hasta aquí puedan contribuir a aclarar el valor invariante que diferencia a estas formas y las pone en relación.

## 8. Conclusiones

En este trabajo hemos presentado los principios de la gramática enunciativa o metaoperacional de Adamczewski (1978, 1982, 1996), aplicados a las formas gramaticales de presente simple y presente de *estar* + *gerundio*. Por medio de estos principios hemos intentado analizar el valor invariante correspondiente a cada forma, con el objeto de confirmar que las posibles diferencias de uso son efectos de sentido producidos por las distintas variables aportadas por el contexto enunciativo o la situación comunicativa, mas condicionados en última instancia por tal valor.

Habiendo establecido que ambas formas constituyen operadores gramaticales en relación de par mínimo, hemos intentado corroborar con ejemplos contextualizados su valor invariante y consiguiente valor comunicativo. El operador *estar* + *gerundio* se caracteriza por hablar de un dato que viene de antes, por ejecutar un enlace con un antecedente, mientras que el llamado presente simple aportaría un dato en el mismo momento de la enunciación.

Se evidencia así la necesidad de desligar del valor operativo invariante de cada forma gramatical los efectos de sentido o los efectos expresivos que produce en determinadas configuraciones contextuales. Son estos efectos los que se han tomado tradicionalmente por valores de las formas, debido sustancialmente a la equiparación de lo extralingüístico a lo gramatical, equívocos estos dos que nos hemos propuesto deshacer aquí.

318). Se sacrifica así una diferenciación fundamental entre operadores gramaticales, cuya función es guiar al interlocutor en la interpretación de cuanto se va desarrollando, del punto donde se encuentra la interacción entre los interlocutores o de su actitud en el intercambio comunicativo (cf. Blini, Matte Bon 1996: 322).

Otro particular que hemos intentado desarrollar es el análisis del eje del enunciador, el papel que este puede jugar en la selección de la fase en la que se va a posicionar respecto a la pieza informativa. Hemos visto cómo la eventual activación de tales estrategias permite crear efectos expresivos dirigidos a una mejor gestión de las relaciones interpersonales. A nuestro entender, esto señala la necesidad de ahondar en el rol central del enunciador como mediador entre el mundo y el discurso.

## Bibliografía citada


Adamczewski, Henry (1978), *"Be + ing dans la grammaire de l'anglais contemporain".* Tesis doctoral estatal. Paris, Université de Paris.

– (1982), *Grammaire linguistique de l'anglais,* Paris, A. Colin.

– (1996), *Genèse et développement d'une théorie linguistique,* Perros-Guirec, La Tilv Éd.

Adamczewski, Henry; Gabilan, Jean Pierre (1992), *Les clés de la grammaire anglaise,* Paris, Armand Colin.

Blini, Lorenzo; Matte Bon, Francesco (1996), Osservazioni sui meccanismi di formazione dei sottotitoli, *Traduzione multimediale per il cinema, la televisione e la scena,* Bologna, Clueb: 317-332.

Bosque, Ignacio; Demonte, Violeta (eds.) (1999), *Gramática descriptiva de la lengua española, II,* Madrid, Espasa.

Culioli, Antoine (1990), *Pour une linguistique de l'énonciation. Opérations et représentations,* Paris: Ophrys.

Delmas, Claude (1993), "De l'extralinguistique au métalinguistique", *Séminaire pratique de Linguistique Anglaise,* eds. Jean Rémi Lapaire; Wilfrid Rotgé. Toulouse, Presses Universitaires du Mirail: 195-212.(2000), "BE & -ING ou comment énoncer le recyclage de la relation 'partie / tout'", *Cycnos,*17 [17/02/2014 - publicación en línea].

– (2002), "BE + ING anglais / ESTAR + ANDO espagnol, contrastivité et contraintes", *Langues et cultures en contact: traduire e(s)t commenter,* ed. Paulin, Catherine. Besançon, Presses Univ. Franche-Comté: 21-44.

Gagliardelli, Giancarlo (1999), *Elementi di grammatica enunciativa della lingua inglese,* Bologna, Clueb.

Y. K. KPL, Jean François (2008), "La problématique du sens en gram-

maire métaopérationnelle", *Revue du LTML,* 1, Abidjan, Université de Cocody.

Lachaux, Françoise (2005), "La périphrase 'être en train de', perspective interlinguale (anglais-français): une modalisation de l'aspect?", *Les périphrases verbales, Lingvisticæ Investigationes: Supplementa, 25,* eds. Hava Bat Shyldkrot; Nicole Le Querler. Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins:119-142.

Laurencio Tacoronte, Ariel (2016). "¿Designan las formas gramaticales algo más allá de la misma lengua?", *Acta Universitatis Carolinae Philologica*, 3, Staré Město, Romanistica Pragensia: 183-195.

Matte Bon, Francisco (1992), *Gramática comunicativa del español,* I, II, Barcelona, Difusión.

– (1998), "Gramática, pragmática y enseñanza comunicativa del español como lengua extranjera", *Carabela. La enseñanza de la gramática en el aula de E/LE,* 43, Madrid, SGEL: 53-79.

– (2007), "Las maneras de hablar del futuro en español: del sistema codificado a las interpretaciones contextuales", *MarcoELE, revista de didáctica ELE,* 5 [29/10/2013] <http://marcoele.com/las-maneras-de-hablar-del-futuro-en-espanol-del-sistema-codificado-a-las-interpretaciones-contextuales/>

Musto, S. (2015) "El presente de indicativo: usos y abusos con relación al pasado, al presente y al futuro", *Análisis y comparación de las lenguas desde la perspectiva de la enunciación,* eds. Inmaculada Solís García; Elena Carpi. Pisa, Pisa University Press: 141-156.

RAE (Real Academia Española) (2009), *Nueva gramática de la lengua española, III,* Madrid, Espasa.

Sala, Maurius (1970), *Estudios sobre el judeoespañol de Bucarest,* México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Yllera, Alicia (1999), "Las perífrasis verbales de gerundio y participio", *Gramática descriptiva de la lengua española, II,* eds. Ignacio Bosque; Violeta Demonte. Madrid, Espasa: 3391-3441.

## CORPUS

Real Academia Española, *Corpus de referencia del español actual* (CREA) [19/04/2015–30/06/2015] <http://www.rae.es/>

## RECURSOS DE INTERNET

*Cuéntame cómo pasó* (serie de televisión) [04/07/2015] <http://www.rtve.es/television/cuentame/capitulos-completos/>